

Universidad Siglo 21

Licenciatura en Relaciones Internacionales

Trabajo Final de Grado-Manuscrito Científico



Desplazamientos internos en la República Democrática del Congo durante 2017-2020:

el rol de actores internacionales y los catalizadores de conflicto

Internal displacement in the Democratic Republic of the Congo during 2017-2020: the

role of international actors and the catalysts of conflict

Sara Stefanía Arrieta

Legajo: RIN01389

Tutora: María Inés Sesma

Córdoba, Noviembre de 2021.

Índice

Introducción	4
Métodos	17
❖ Diseño	17
❖ Unidades de Análisis	18
❖ Materiales e instrumentos de recolección	19
❖ Instrumentos de análisis de datos	19
Resultados	20
❖ Ituri, Kivu Norte y Kivu Sur; un escenario crítico	20
❖ La (no) erradicación de la violencia en la República Democrática del Congo	22
❖ Actores internacionales sobre los procesos de pacificación en la República Democrática del Congo	25
❖ Fronteras porosas; militarización y cadenas de suministro en la República Democrática del Congo	28
❖ El rol internacional en materia de debida diligencia	30
Discusiones	32
Referencias	42

Resumen

El presente trabajo se centra en el abordaje de los factores que hacen a la prolongación y profundización del escenario de conflicto y violencia en el que se producen los desplazamientos internos en la República Democrática del Congo durante el período 2017-2020. Para ello, se trabajó sobre el concepto de los catalizadores de conflicto y el rol que los actores internacionales cumplen sobre los mismos, analizándolo a través del paradigma constructivista de las relaciones internacionales. Estos se identificaron como parte de una dinámica social en la que intervienen elementos objetivos y subjetivos que interactúan entre sí, reproduciendo el ambiente de inestabilidad que lleva al incremento de dichos desplazamientos. La metodología utilizada es de carácter cualitativo, con un alcance descriptivo y utilizando la investigación documental como instrumento para el análisis de datos. Los principales resultados que arrojó la investigación fueron la escalada y reactivación de diferentes conflictos armados en la región, como así también el incremento del ejercicio de la violencia independientemente del estallido de enfrentamientos armados, producto de los más de veinte años en los que los esfuerzos de pacificación no lograron la estabilización a largo plazo. Como respuesta a ello, se observó también el desarrollo de nuevos enfoques en cuanto a la erradicación de la violencia, no sin desafíos, puesto que la capacidad de los mismos responde a las posibilidades que se presentan en el escenario político de la región y ante la expansión de la pandemia Sars-Cov-2 hacia el año 2020.

Palabras clave: Desplazamiento interno, Conflicto armado, Violencia, Catalizadores, República Democrática del Congo.

Abstract

The present research work focuses on addressing the factors that led to the extension and deepening of the scenario of conflict and violence in which internal displacements occurred in the Democratic Republic of the Congo during the period between 2017 and 2020. To do so, we worked on the concept of conflict catalysts and the role international actors played on them. It was analyzed through the constructivist paradigm of international relations. The conflict catalysts were identified as part of a social dynamic in which objective and subjective elements that interact with each other took part reproducing the environment of instability that led to the increase of the displacements previously mentioned. The methodology used is qualitative in nature, with a descriptive range and using document analysis as an instrument for data analysis. The main results that the investigation yielded were the escalation and reactivation of different armed conflicts in the region, as well as the increase of violence regardless of the outbreak of armed confrontations product of more than twenty years in which the efforts of pacification did not achieve long-term stabilization. As a response, the development of new approaches regarding the eradication of violence was also observed, but not without challenges, since their competence responds to the possibilities that arise in the political scenario of the region and in the face of the expansion of the Sars-Cov-2 pandemic towards the year 2020.

Keywords: Internal displacement, Armed conflict, Violence, Catalysts, Democratic Republic of the Congo.

Introducción

El flujo de personas provenientes de África hacia los países del norte desarrollado obtiene especial atención en la agenda política y de seguridad europea como también en los estudios sobre migraciones. Si bien este fenómeno adquiere un importante significado respecto a la gestión que se hace del mismo, la realidad es que las migraciones africanas se caracterizan por ser en primer lugar horizontales, es decir, cuando personas de diferentes regiones del continente se movilizan, se dirigen principalmente y en su mayoría hacia países de la misma región, países limítrofes o entre localidades de su mismo país, siendo África el continente que presenta el mayor número de migraciones internas. Según los datos del último informe de la Organización Internacional de las Migraciones (OIM), la gran mayoría de personas que migran no cruzan las fronteras internacionales (Organización Internacional de las Migraciones [OIM], 2019). Dentro de las migraciones interafricanas existen diversas tipologías y estas varían según características sociales, políticas, económicas, demográficas, culturales, geográficas, y demás factores que configuran las causas de las mismas. En la República Democrática del Congo (RDC/RD Congo), la categoría que se destaca por su impacto en la región es la de *desplazamientos internos a causa de conflictos y violencia*. Tal como la definen los Principios Rectores de los Desplazamientos Internos;

Se entiende por desplazados internos las personas o grupos de personas que se han visto forzadas u obligadas a escapar o huir de su hogar o de su lugar de residencia habitual, en particular como resultado o para evitar los efectos de un conflicto armado, de situaciones de violencia generalizada, de violaciones de los derechos humanos o de catástrofes naturales o provocadas por el ser humano, y que no han cruzado una

frontera estatal internacionalmente reconocida. (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 1998, p.5)

Teniendo en cuenta el carácter forzado e interno que define a esta tipología del fenómeno migratorio, el Centro de Seguimiento de Desplazamientos Internos (IDMC) los clasifica a partir de dos causas, por desastres o por conflictos y situaciones de violencia, aunque en muchos casos resulte difícil determinar exclusivamente un factor que motive al desplazamiento forzado. El mismo informe de la OIM destacó que la población mundial de desplazados internos a raíz de conflictos y violencia a finales de 2018 fue la más alta jamás registrada desde que comenzó a funcionar el IDMC en 1998.

Las bases de datos en materia de desplazamiento interno reflejan que África Subsahariana representa el 69,1% del total de desplazamientos por conflicto, y el 36% de los desplazamientos totales mundiales a causa de “conflictos” y “desastres” (Centro de Seguimiento de Desplazamientos Internos [IDMC], 2019). Dentro del África Subsahariana, los países que concentran la mayor cantidad de nuevos desplazamientos internos a causa de conflictos son Etiopía y la República Democrática del Congo. Esta última presenta la mayor cifra porcentual del total de desplazamientos internos (11%), inclusive sin haber alcanzado las cifras de los nuevos desplazamientos que Etiopía tuvo en 2018. En la actualidad, la RD Congo se posiciona como el tercer país a nivel mundial respecto a la concentración total de desplazamientos internos a causa de conflicto, y durante 2017, 2018, y 2019 se ha ubicado entre los dos primeros países en términos de nuevos desplazamientos por conflictos y violencia, alcanzando en 2020 la cifra más alta con 2,2 millones de nuevos desplazamientos (IDMC, s.f.). Los reportes actualizados del IDMC cuentan con un total aproximado de 5,2 millones de personas en situación de desplazamiento interno a causa de conflictos en la RDC, a los cuales habría que sumarle los que son ocasionados por desastres y la cifra continúa en aumento (IDMC, s.f.).

A partir de las estadísticas presentadas puede observarse que la categoría de desplazamientos internos cobra real importancia dentro del fenómeno de las migraciones en general, y en la República Democrática del Congo en particular.

El incremento de desplazamientos internos en la RD Congo a partir de 2017 se encuentra vinculado a los ataques armados que proliferan en las provincias del este (Ituri, Kivu Sur y Kivu Norte), violencia que resulta de la continuación de los conflictos que iniciaron en la década de 1990 y en los que intervienen tanto lógicas internas de fragmentación como lógicas externas, regionales e internacionales, persistiendo la indefinición de la “nacionalidad” de diferentes grupos étnicos y el acceso desigual a la tierra para el aprovechamiento de sus recursos, causas que acaban por crear rivalidades políticas en torno al acceso al poder, a los recursos y a la nacionalidad (Kabunda, 2010).

Respecto a su ubicación geográfica, las provincias orientales limitan con Uganda y Ruanda, actores que han contribuido a la permanencia de conflictos y escaladas de violencia en la República Democrática del Congo a través de los vínculos que establecen con los diferentes grupos armados rebeldes. Ruanda ha desempeñado un rol más importante en Kivu del Norte, mientras que Uganda ha tenido mayor presencia sobre Ituri. Ambos países se acusan mutuamente de ser responsables de la desestabilización en la región (Congo Research Group 2018; International Crisis Group, 2020).

A lo largo de la historia, la RDC ha vivido inmersa en un contexto de violencia desde la época del Estado Libre del Congo, bajo título personal de Leopoldo II en 1885; luego Congo Belga bajo la autoridad del gobierno de Bélgica en 1908; y el Zaire luego de la independencia hacia 1960, periodo en el cual predominó el régimen de la dictadura de Mobutu Sese Seko desde 1965 hasta su caída en 1997, estableciéndose finalmente la República Democrática del Congo bajo el régimen de Laurent Kabila.

Luego de la Independencia en 1960, tres guerras marcan la historia de violencia y desintegración de sus comunidades en la RD Congo. Entre estas es posible identificar elementos comunes ya que no cierran con la resolución de sus causantes, sino que permanecen latentes hasta que aparecen factores desencadenantes que favorecen nuevas escaladas de violencia.

La primera guerra (1996-1997) se caracteriza por el derrocamiento de la dictadura de Mobutu y tiene como contexto el fin de la guerra fría, por lo cual la dictadura deja de recibir apoyo de occidente. Otro elemento que contribuye a la caída de Mobutu fue el éxodo de aproximadamente dos millones de refugiados provenientes de la caída del régimen hutu en Ruanda tras el genocidio en 1994 (Kabunda, 2011). Este fenómeno resulta de real importancia para el desencadenamiento de posteriores conflictos ya que gran parte de los desplazamientos hutus se dirigieron hacia la RDC (también a Burundi, y en menor medida a Tanzania) y al interior de este movimiento se escondían los responsables de la matanza, quienes con la complicidad de Mobutu huyeron de las represalias del Frente Patriótico Ruandés (grupo rebelde Tutsi) y se asentaron en las provincias orientales del país, creando en las regiones de Kivu Sur y Kivu Norte un clima de tensiones y hostilidad entre estos y los Banyamulenges (tutsis zaireños de origen ruandés), tensiones que perviven hasta la actualidad. Producto del favorecimiento que el régimen zaireño tuvo con los refugiados provenientes de Ruanda, mientras que permanecía la histórica discriminación contra la comunidad local de los Banyamulenge, hacia 1996 se desencadenaría una rebelión por parte de estos últimos contra la dictadura de Mobutu, con el apoyo de Ruanda, Uganda y Burundi, agrupándose junto a otros opositores en una Alianza de las Fuerzas Democráticas para la Liberación del Congo/Zaire (AFDL) dirigida por Laurent Desiré Kabila y logrando en

1997 la cesión del poder tras el exilio de Mobutu y la autoproclamación de Kabila como presidente del Zaire, ahora República Democrática del Congo (Royo Aspa, 2009).

En la lectura que se hace sobre la configuración de una *economía de guerra* en la Región de los Grandes Lagos, durante el proceso de transformación del régimen del Zaire hacia el establecimiento de la República Democrática del Congo, un vacío de poder llevó a la reconfiguración de relaciones entre las élites regionales, hasta el momento favorecidas por el patrimonialismo característico de la política de Mobutu. Con vistas a financiarse y lograr desmonopolizar la red patrimonialista, los grupos rebeldes se integraron en un sistema de explotación ilícita de recursos naturales en el cual intervienen múltiples actores con la finalidad de obtener beneficios económicos y políticos (Reyes Lugardo, 2010). En este negocio han participado las Fuerzas Armadas congoleñas (FARDC), grupos armados locales y extranjeros, empresas locales, varios países vecinos y multinacionales occidentales y asiáticas, y es en 2010 que el Consejo de Seguridad emite la resolución 1952 en la que declara;

“ (...) la relación existente entre la explotación ilegal de los recursos naturales, el comercio ilícito de esos recursos y la proliferación y el tráfico de armas como uno de los principales factores que alimentan y exacerbaban los conflictos en la Región de los Grandes Lagos de África.”

(Naciones Unidas, *S/RES/1952*, p. 2)

Instando a las empresas importadoras, a las procesadoras y a los consumidores a actuar sobre una serie de directrices de diligencia debida que luego inspirarían diferentes iniciativas como sería la Guía de Debida Diligencia de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) en 2011 (Escola de Cultura de Pau [ECP], 2021).

La segunda guerra de la RDC (1998-2003) inicia con el deterioro de las relaciones entre Kabila y sus aliados al presentar resistencia al control que estos últimos buscaban ejercer sobre los territorios y el Estado de la República Democrática del Congo, teniendo como objetivo el acceso a la explotación de sus recursos (Kabunda, 2011). Ante la insatisfacción de los antiguos aliados por el nuevo gobierno, sumado a la decepción de los banyamulengues por Kabila, estalla nuevamente una rebelión que pronto se convierte en una guerra regional, conocida como la *primer guerra mundial de África*, ya que en esta se ven implicados una decena de países africanos. En el contexto de la segunda guerra, el territorio de la República Democrática del Congo fue partido en diferentes zonas controladas por diferentes grupos rebeldes congoleños y la mitad occidental, única zona controlada por el gobierno. Un intento de pacificación se configura con el Acuerdo de Lusaka en 1999, a través del cual se debía llegar a un alto al fuego y al desarme de los distintos grupos armados del país, así como a la retirada de las fuerzas extranjeras. El acuerdo no logró la pacificación del país pero sí introdujo la Misión de Naciones Unidas en el Congo (MONUC y en la actualidad MONUSCO), la más costosa de las misiones de la ONU, con un contingente de 17.600 cascos azules y un presupuesto de 1.000 millones de dólares para aquel entonces, misión que ha llevado a cabo un papel controvertido, tanto en la colaboración con las Fuerzas Armadas congoleñas como en la violación de derechos humanos por parte de los cascos azules tras darse a conocer casos de explotación sexual y tráfico ilícito de oro y armas (Kabunda, 2011; Royo Aspa, 2009).

En continuación a las hostilidades, el presidente Kabila es asesinado y sustituido por su hijo, Joseph Kabila, quien adopta una posición más moderada al colaborar con Estados Unidos y países de la región. El nuevo mandato y las relaciones establecidas permitieron que entre 2002 y 2003 se alcanzaran ciertos acuerdos de paz, configurando

así un gobierno de transición, la aprobación de la nueva constitución del país en 2005 y en 2006 la elección, no sin tensiones, del nuevo gobierno de J. Kabila.

La transición tampoco rindió sus frutos y los estallidos de conflictos continuaron. Dentro de este contexto de inestabilidad diferentes actores como Ruanda, Uganda y la élite regional lucran del control que ejercen sobre los recursos del país (Kabunda, 2010).

Una tercera guerra aparece en continuación a la “guerra mundial africana”. En el periodo de 2004-2009 la guerrilla dirigida por Laurent Nkunda, apoyada por Ruanda en un nuevo intento de esta por controlar la región, se autoproclama defensora de la comunidad tutsi ante el peligro de un nuevo genocidio que decían preparaba el Frente Democrático para la Liberación de Ruanda (FDLR), integrado por los rebeldes hutus ruandeses que se refugiaron en las provincias de los Kivus desde el genocidio en 1994 (Kabunda, 2011). A diferencia de la segunda guerra, esta se concentró en la región de Kivu Norte y Kivu Sur, sin embargo, como Mbuyi Kabunda menciona, “(...) al igual que las dos guerras anteriores, esta guerra remonta sus orígenes a la crisis de Ruanda y al problema irresoluble (hasta entonces) de la ‘nacionalidad’ de los ruandófonos en Kivu Norte y los Banyamulengues en Kivu Sur” (Kabunda, 2010, p.136).

La insurgencia liderada por Nkunda del *Congrés National pour la Défense du Peuple* (CNDP) aparece ante el descontento de estos respecto al proceso de paz de 2002-2003, argumentando que su comunidad continúa siendo víctima de los ataques de las FDLR, prueba del fracaso de Kabila en mantener la seguridad en el país. En su mayoría, los ataques de la guerrilla de Nkunda culminaron con la derrota de las Fuerzas Armadas de la RDC (FARDC), gracias en gran parte al embargo de armas desde la comunidad internacional hacia la RDC y no hacia Ruanda (Kabunda, 2011; Royo Aspa, 2009). Sin embargo, hacia 2009, una rebelión interna organizada por el jefe militar

Bosco Ntaganda pone fin a la insurrección, llegando a un acuerdo con el gobierno congolés.

Resultado de un clima de inestabilidad y violencia generalizada, los desplazamientos internos se han producido de manera constante, alcanzando en el año 2000 una cifra de dos millones de personas e incrementándose nuevamente a partir de 2017 hasta llegar en 2020 a las cifras más altas con más de cinco millones de desplazados. Todo ello fruto de más de una década de conflictos que persisten y que, según el informe del International Rescue Committee (2007), han resultado en más de cinco millones de víctimas mortales entre 1988 y 2007, como en el desmantelamiento de infraestructuras sanitarias, educativas y de cualquier tipo que sirvan de base para el desarrollo de una comunidad, manteniéndose así una grave crisis humanitaria en la República Democrática del Congo. En el contexto de esta crisis, aproximadamente 21,8 millones de personas sufren de inseguridad alimentaria aguda y más de tres millones de niños padecen desnutrición aguda, situación de extrema vulnerabilidad a la que se suman los casos de violencia sexual que se han convertido en instrumento de guerra para la desintegración de las comunidades (IDMC, s.f.)

Sobre la situación crítica de la RDC, es importante también tener en cuenta que ésta no sólo ocupa hacia 2020 el tercer lugar en el mundo en términos de desplazados internos totales a causa de conflicto, sino que la misma alberga aproximadamente medio millón de refugiados provenientes de países vecinos (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados [ACNUR], 2020).

Desde el inicio de los conflictos hasta la actualidad y entre los años 2017 a 2020 en particular, los desplazamientos internos representan un fenómeno complejo en el cual intervienen múltiples factores vinculados entre sí y que ante la inacción, otras veces complicidad y otras veces incapacidad del gobierno congoleño para su resolución,

convierten a los desplazamientos internos y al estallido de conflictos en dos fenómenos que se influyen mutuamente. En cuanto a la relación que se establece entre conflictos armados y desplazamientos, Reginald Appleyard (como se citó en Álvarez Acosta et al., 2011, p. 524) comenta que los primeros dan lugar a la existencia de movimientos masivos de refugiados y que en la mayoría de los territorios donde estos se asientan, se inicia un nuevo conflicto con los residentes locales. En dicho escenario también se destaca la presencia de agentes externos de diferente orden como son los actores internacionales, definidos como aquellos grupos sociales que efectivamente participan en las relaciones de la sociedad internacional, traspasando las fronteras e incidiendo de forma significativa sobre el orden imperante (Calduch, 1991). Respecto a los actores internacionales que influyen en el orden social, económico, político y cultural congoleño, podemos identificar los grupos armados extranjeros, empresas multinacionales, organismos internacionales e intergubernamentales y los propios estados, quienes establecen contacto en forma directa o indirecta con los protagonistas de las actividades hostiles en la RDC, ya sea para obtener beneficios o en busca de establecer las bases para la paz.

En lo que respecta a la proliferación de grupos armados en la región, el concepto de *retorno circular* introducido por Koen Vlassenroot, Emery Mudinga y Josaphat Musamba (2020) aporta un enfoque que, tal como lo describen los autores, trasciende el macroanálisis securitizador de la movilización armada. Para ello parten de la comprensión del grupo armado como un espacio social, abordando de esta manera a la movilización, desmovilización y removilización de combatientes como procesos sociales en los que los agentes individuales responden a una realidad cambiante, a las políticas de seguridad, o a sus propios intereses, interactuando en un espacio social más amplio desde su propio conjunto de reglas, estructura, relaciones y jerarquías.

En relación a los antecedentes del estudio de las migraciones interafricanas y del entendimiento sobre los conflictos armados en la RDC, el enfoque de Mbuyi Kabunda Badi en sus artículos “*Causas y efectos de la conflictividad en la República Democrática del Congo y los Grandes Lagos*” (2010) y “*Conflictos en África: el caso de la región de los Grandes Lagos y de Sudán*” (2011), da cuenta de la complejidad que caracteriza a las causas y consecuencias de los conflictos en la RDC y las lógicas internas y externas que intervienen en los mismos, por lo que sería un error caer en la catalogación de estos como “conflictos étnicos” cuando la multiplicidad de grupos étnicos en la región es una característica que no explica por sí sola las décadas de violencia que vive la región.

En su conferencia, “*El enfoque estructural de las migraciones africanas*”, Mbuyi Kabunda señala la horizontalidad de las migraciones africanas y las causas económicas, sociológicas, políticas y culturales que, relacionadas entre sí, explican el fenómeno migratorio. Por lo tanto, plantea la necesidad de un enfoque objetivo que tenga en cuenta las causas estructurales y a su vez que las vincule con elementos contextuales e internos, propios de las regiones de origen de los migrantes.

Habiendo desarrollado hasta aquí el carácter crítico del fenómeno de los desplazamientos internos junto al ejercicio de la violencia en el República Democrática del Congo, el enfoque teórico desde el cual se plantea continuar con la presente investigación es el de la Teoría Social Constructivista de Alexander Wendt. Tal como plantea Wendt (2005, p.5) a la lógica anárquica del sistema internacional, “hay que desafiar sus supuestas fuerzas causales si no se quiere subordinar el proceso y las instituciones a la estructura”, y es desde el lente constructivista que se busca superar la visión determinista sobre el contexto en el cual se desencadenan los conflictos armados, usualmente abordados desde la composición étnica o la estructura productiva basada en

la explotación de materias primas como elementos causales de la violencia, omitiendo el proceso en el que intervienen agentes de diferente orden e interactuando con dicha estructura, proceso mediante el cual adquieren significado como motores del conflicto, no por su existencia objetiva, sino por la interacción intersubjetiva que se establece entre ciertos elementos. Cabe aclarar que la teoría social de Wendt no supone una teoría de política internacional sino que más bien se trata de una teoría aplicable a diferentes espacios, proponiendo una reorganización conceptual ontológica y epistemológica como fundamento de nuevas investigaciones (Schouten, 2007). Para ello parte desde una perspectiva holista e idealista, considerando la estructura social como un compuesto de elementos materiales e ideacionales que no pueden ser reducidos a la conducta individual, ya que las identidades se encuentran afectadas por la estructura social (antes que por la conducta) de forma constitutiva antes que causal (Schouten, 2007). A su vez, desde la propuesta ontológica de Wendt, no se asume una lógica interna a la estructura, sino que la misma forma parte de una relación dialéctica en la que se encuentra definida, en primer lugar, por elementos externos como es la cultura y el conocimiento común, por lo cual, el “cambio estructural refiere a cambios en estas culturas sociales” (Schouten, p. 10, 2007). De esta manera es como A. Wendt adopta una teoría sistémica, presentando la estructura social a su vez como variable dependiente e independiente. Dependiente porque se constituye a partir de la interacción y del proceso, ya que la denominada *anarquía* del sistema internacional no tiene lógica aparte del proceso, mientras que se torna variable independiente al influir sobre los deseos y creencias que forman la conducta individual y agregada (Schouten, 2007).

En función de complementar el fundamento ontológico aplicado desde el idealismo estructural de Wendt, se propone como herramienta teórica-metodológica el trabajo sobre las causas de conflicto presentado por Dan Smith, quien parte de la

tipología de Dessler y la modifica brevemente. En su artículo, “*Tendencias y causas del conflicto armado*”, sostiene que además de existir múltiples causas, existen diferentes tipos de causas, por lo que lo importante no deriva de identificar una causa que explique el fenómeno en su totalidad sino comprender cómo se relacionan variables múltiples, que a su vez las clasifica en cuatro categorías, a saber; las causas de fondo; las estrategias de movilización; los factores desencadenantes y; los catalizadores (Smith, 2000).

En la definición que Smith (2000) hace sobre las tipologías de análisis, las *causas de fondo* tienen en cuenta los elementos básicos de la estructura social y política, como es la discriminación de un grupo en las esferas de poder o las desigualdades económicas entre regiones. En el análisis de las *estrategias de movilización*, se busca identificar los objetivos de los protagonistas políticos y la manera en la que los llevan a cabo, por ejemplo, la instrumentalización del componente étnico en la lucha por el poder. En otro nivel, el de más corto plazo, se encuentran los *factores desencadenantes*, que explican únicamente por qué un fenómeno ocurrió en un determinado momento. Por último, los *catalizadores* son aquellos factores internos y externos que influyen sobre la duración y profundidad del conflicto, por ejemplo, el abastecimiento y financiación que grupos armados reciben del exterior. Dadas las limitaciones de la propia investigación, en su extensión y recursos, esta se acota específicamente sobre la última tipología descrita, con lo cual no se pretende explicar la totalidad del fenómeno de los desplazamientos internos en la RDC ni de sus causantes, sino que se limita a realizar un aporte sobre la representación del fenómeno migratorio y de conflicto en la RDC, describiendo la complejidad que el mismo adquiere durante el periodo 2017-2020 a través del vínculo que mantiene con la situación interna de prolongada violencia e inseguridad. Luego de abordar el contexto de violencia y desplazamientos durante el

periodo seleccionado e identificar los catalizadores que intervienen sobre el mismo, se describirá el rol de actores internacionales según se encuentren vinculados a la variable seleccionada, integrando de esta manera las lógicas externas a la RDC que de igual manera influyen sobre la inestabilidad en las provincias orientales.

De esta manera y mediante la combinación teórica-metodológica presentada es que se pretende abordar al desplazamiento interno como fenómeno migratorio que va más allá de razones economicistas y en el que intervienen lógicas estructurales y de largo plazo como procesos sociales que se suceden en el corto plazo, existiendo y viéndose definidos por medio de la interacción de elementos objetivos y subjetivos.

Por lo tanto, la propuesta que surge de esta investigación es analizar al desplazamiento interno a causa de conflicto armado y violencia desde el escenario en el que tiene lugar, es decir, las provincias de Ituri, Kivu Sur y Kivu Norte en la RD Congo, y durante el periodo que comprende 2017 a 2020. Para ello se identifica y describe a los actores internacionales y a los catalizadores de conflicto como variables que influyen en la configuración de la profunda y prolongada situación de inestabilidad en el país.

El objetivo general de la investigación se define de la siguiente manera;

- Analizar los desplazamientos internos en la República Democrática del Congo desde el rol de los catalizadores y actores internacionales en las provincias de Ituri, Kivu Sur y Kivu Norte durante 2017-2020.

Con el fin de cumplir con el objetivo general, la propuesta de objetivos específicos es la siguiente;

- Indagar la situación de violencia y de desplazamientos internos en las provincias de Ituri, Kivu Norte y Kivu Sur de la RD Congo durante el periodo 2017-2020

- Identificar y analizar principales catalizadores sobre los conflictos armados que desencadenan los desplazamientos internos en la RD Congo entre 2017-2020.
- Describir el rol de actores internacionales sobre los catalizadores de los conflictos armados que desencadenan los desplazamientos internos en la RD Congo entre 2017-2020.

Métodos

Diseño

La estrategia teórico metodológica mediante la cual se lleva a cabo el presente trabajo es de tipo cualitativa, aplicando una visión múltiple, dinámica y global de la realidad para analizar y comprender aquello que los datos reflejan sobre el caso de los desplazamientos internos en la República Democrática del Congo a causa de Conflictos durante el periodo que abarcan los años 2017 a 2020 (Vieytes, 2004).

Tal como señala Vieytes (2004), la lógica de la inducción propia del enfoque cualitativo tiene como objetivo “(...) construir esquemas conceptuales que hagan comprensible la información empírica, tratando de encontrar las razones por las cuales los hechos sociales en determinado contexto ocurren de cierta manera y no de otra” (p.70).

Respecto a los objetivos que guían la investigación de aquí en adelante, estos responden a un alcance de tipo descriptivo, ya que a partir de dicho alcance es posible llevar a cabo un análisis sobre cómo se manifiesta el fenómeno de los desplazamientos internos y los componentes de conflicto en la RDC durante el periodo a analizar (Hernández Sampieri et al., 2014).

El diseño que caracteriza el desarrollo de la investigación es de tipo longitudinal, con el fin de recolectar y analizar datos e información respectiva a diferentes puntos del tiempo comprendidos dentro del periodo que abarca 2017 a 2020, permitiendo la observación y descripción del carácter prolongado de los desplazamientos internos junto al contexto de violencia que persiste en la región, sumado al rol de actores internacionales sobre la profundización o no de dicha violencia (Hernández Sampieri et al., 2014). El recorte temporal responde a las cifras máximas que han alcanzado los desplazamientos internos a nivel mundial durante los últimos años, en relación a los registros del Centro de Seguimiento de los Desplazamientos Internos. Mientras que el recorte geográfico responde a la cantidad de desplazados que alberga la RDC en torno al contexto de conflicto y violencia como causa de los mismos.

Unidades de análisis

Al tratarse de un estudio de caso no generalizable, las unidades de análisis de la presente investigación fueron seleccionadas según las causas que se le atribuyen al fenómeno de los desplazamientos internos en la RDC durante el periodo 2017-2020 y el rol de actores internacionales sobre las mismas. A partir de la tipología de Smith y dadas las características cíclicas de los desplazamientos internos en el país, la categoría seleccionada para analizar las causas de estos son los catalizadores de conflicto, identificados en torno a la proliferación de actores armados y las relaciones entre los mismos, los procesos de pacificación, de militarización y el tráfico ilegal de recursos, con el objetivo de describir la presencia de actores internacionales en su evolución.

Las unidades de análisis que responden al recorte geográfico se limitan a las provincias de Ituri, Kivu Sur y Kivu Norte, ya que en estos territorios se concentra el

contexto de violencia de la RD Congo y por consiguiente el desencadenamiento de desplazamientos internos.

Materiales e instrumentos de recolección

Los materiales e instrumentos de los que se sirve la investigación fueron principalmente los siguientes; catorce documentos oficiales del Consejo de Seguridad y la Asamblea General de Naciones Unidas en relación a la RD Congo lanzados entre 2014 y 2021; cuatro informes en materia de desplazamiento interno del ACNUR, la OIM y del IDMC, como también de las bases de datos de esta última en su página oficial; un reporte de emergencia del ACNUR y diferentes artículos de actualidad del Congo Research Group y del Crisis Group; también otros tres informes de la Escola de Cultura de Pau que versan sobre el conflicto armado y los procesos de paz en la región; el informe de la CEPAL en lo relativo a las iniciativas para transparentar las cadenas de abastecimiento en la minería; dos informes del Kivu Security Tracker y del Congo Research Group sobre la situación en las provincias orientales, junto a las estadísticas ofrecidas en su página oficial; y de diferentes artículos académicos que tratan el conflicto armado en la RD Congo, la proliferación de actores armados, los mecanismos de debida diligencia y los procesos de pacificación en la región.

Instrumentos de análisis de datos

El Análisis Documental representa el instrumento de análisis de datos a utilizar en el presente trabajo. Tal como es definido por Arias F. G. (2012),

La investigación documental es un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas. Como en toda

investigación, el propósito de este diseño es el aporte de nuevos conocimientos. (p. 27)

Resultados

En el siguiente apartado se exponen brevemente aquellos datos que se consideran relevantes en materia de desplazamientos internos y del escenario de violencia en las provincias orientales (Ituri, Kivu Sur y Kivu Norte) de la República Democrática del Congo durante el período que comprende 2017 a 2020. A partir de ello se identifican algunos de los catalizadores que influyen sobre los conflictos y, por último, se describe el rol de actores internacionales sobre los mismos, con el objetivo de reflexionar en el apartado de discusiones sobre el papel que cumplen en la materia.

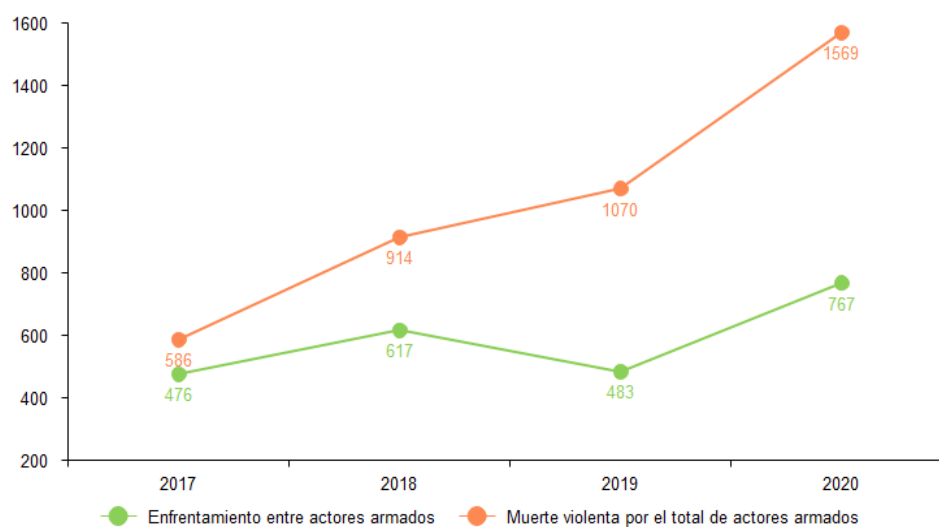
Ituri, Kivu Norte y Kivu Sur; un escenario crítico

El año 2017 estuvo marcado por la reanudación de ataques armados y la escalada de los mismos, producto del retraso de las elecciones que debieron celebrarse en 2016. *The Coalition nationale pour la souveraineté du Congo* (CNPSC), grupo armado de Kivu del Sur, lanzó una ofensiva durante este periodo, al igual que en el territorio de Beni se sufrió una escalada de violencia (Congo Research Group, 2019). Una vez celebradas las elecciones presidenciales que en 2018 tuvieron como resultado el cierre de un periodo de 18 años con Joseph Kabila en el poder y la conformación de un nuevo gobierno encabezado por Félix Antoine Tshisekedi, contrario a las expectativas, los datos relevados en el período 2017-2020 evidencian la persistente situación de inseguridad en las provincias orientales junto a notables picos de violencia que se ven incrementados año a año, alcanzando hacia finales de 2019 e inicios de 2020 los más altos índices de muertes violentas y otros tipos de incidentes, mientras que los enfrentamientos armados han variado en su intensidad (Figura 1). En comparación a

años anteriores, también se vieron multiplicadas las cifras en materia de desplazamientos internos durante el mismo período (Figura 2)

Figura 1

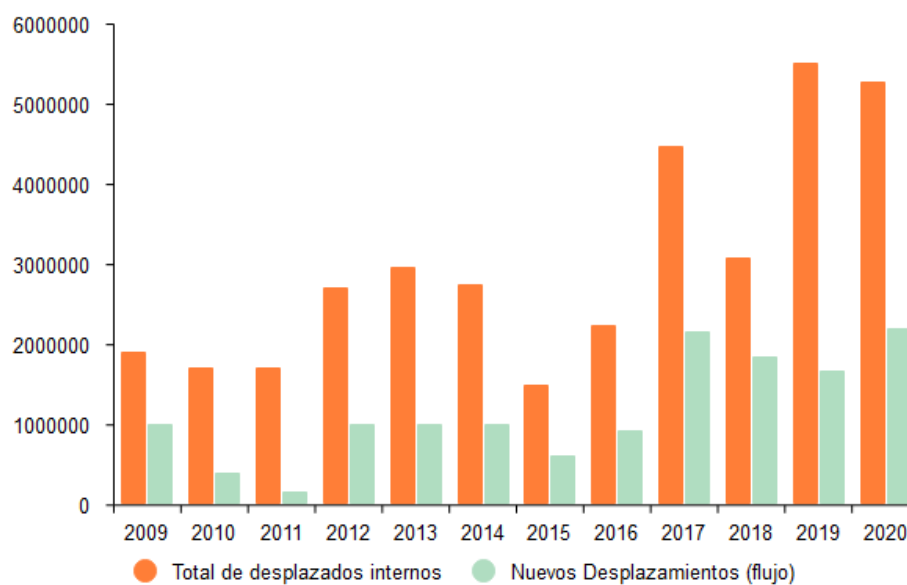
Número de víctimas mortales y de enfrentamientos armados según el conjunto de actores armados durante el periodo 2017-2020 (Provincias de Ituri, Kivu Sur y Kivu Norte)



Fuente: Kivu Security Tracker [KST], s.f.

Figura 2

Cifras anuales de desplazamientos internos a causa de conflictos (2009-2020).



Fuente: IDMC, s.f.

La provincia nororiental de Ituri resulta un claro ejemplo en torno a la reanudación de los enfrentamientos intercomunitarios en 2017. A partir de este escenario de violencia se registraron unas 60 víctimas mortales y más de 576.000 nuevos desplazamientos (IDMC, 2019). Respecto a las provincias de los Kivus, la situación de violencia ha sido persistente aunque variada en su intensidad desde hace más de una década. En Kivu Norte, los enfrentamientos entre las FARDC y los diferentes grupos armados causaron 520.000 nuevos desplazamientos mientras que a partir de los conflictos focalizados en la provincia de Kivu Sur, principalmente en los territorios de Mwenga y Fizi, los datos arrojaron un aproximado de 401.000 nuevos desplazados, de los cuales el mayor porcentaje son niños y mujeres (IDMC, 2020).

A partir de los datos que brinda el Observatorio de Desplazamiento Interno y el ACNUR, al igual que en las zonas donde predomina el conflicto, las provincias de Ituri, Kivu Norte y Kivu Sur concentran el 95% de la población en situación de desplazamiento interno. También se ha informado un número significativo de retornos, 1.4 millones entre marzo de 2019 y agosto de 2020, sin embargo no existen suficientes datos que confirmen la condición de los desplazados o que se trate de soluciones duraderas (IDMC, 2020; ACNUR, 2020).

La (no) erradicación de la violencia en la RD Congo

La autoría sobre la violencia desatada en la República Democrática del Congo se le atribuye en forma directa a los diferentes actores armados entre los cuales se destacan la *Allied Democratic Forces (ADF)*, las *FDLR*, la *Alliance des patriotes pour un Congo libre et souverain (APCLS)*, y el *Nduma Defense of Congo-Rénové (NDC-R)*, junto a las FARDC. En su conjunto, son responsables de al menos un tercio del total de incidentes (categoría del KST que corresponde a muertes violentas, violación masiva,

secuestro, destrucción de propiedad, entre otros) y de la mitad del registro de civiles que fueron víctimas de muerte violenta (KST, 2021). A pesar del protagonismo que adquieren estos grupos, el panorama de inseguridad en la RDC se caracteriza por la fragmentación y proliferación de actores armados que se identifican y organizan en torno a diferentes grupos con estrategias y objetivos propios. Sobre la base del mapeo que ofrece el KST (2021), alrededor de 130 grupos armados fueron registrados únicamente en las provincias de Kivu Norte y Kivu Sur hacia 2019, cifra que se ha visto incrementada en relación a los 70 identificados en 2015 y los 120 en el año 2017. El informe actualizado subraya una disminución de los beligerantes en el transcurso del 2020, registrándose 120 grupos en todo el territorio de la RDC. La caída significativa respecto al número de grupos armados activos en la región oriental del país tiene como contexto la asunción de la presidencia de Tshisekedi en 2019, periodo en el cual se presentan diferentes iniciativas en materia de acuerdos de paz y desmovilización de actores armados.

En Ituri se avanzó sobre los acuerdos de desmovilización con diferentes facciones del grupo armado *Coopérative pour le Développement du Congo* (CODECO), quienes manifestaron la voluntad de iniciar un proceso de paz. Otro ejemplo de pacificación son los diálogos que iniciaron en 2018 entre el Gobierno y el *Front pour la Résistance Patriotique de l'Ituri* (FRPI) y que culminaron con la firma de acuerdos de paz en 2020, lo que debía traducirse en la desmovilización de unos 1.000 combatientes para ser reintegrados en sus comunidades de origen. En la provincia de Kivu Sur, una milicia local *Mai-Mai* decidió entregarse a las autoridades militares en el territorio de Walungu mientras que otros setenta grupos armados activos se comprometieron a poner fin a las hostilidades en las áreas bajo su control. En lo que respecta a la situación de

Kivu Norte, un comandante de una facción del NDC-R y 485 de sus combatientes se entregaron al Ejército en la localidad de Kashuga, en el territorio de Masisi (ECP, 2021).

A pesar de los datos alentadores sobre la ola de iniciativas de pacificación y desmovilización entre 2019 y 2020, estas fueron obstaculizadas por la ausencia de un programa de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) efectivo. El proceso de paz que se encuentra más avanzado es el del acuerdo con las FRPI, aunque aún no se ha finalizado ni resuelto el desafío de la reintegración a las comunidades o la integración al ejército nacional (ECP, 2021; KST, 2021). Hacia 2020, la pandemia del Sars-Cov-2 se presenta como un factor destacado para comprender el estancamiento de los procesos de negociación, de implementación de acuerdos de paz, como de desarme, desmovilización y reintegración, mientras que contribuyó al deterioro de la situación humanitaria en las áreas afectadas por conflictos armados y tensiones (ECP, 2021).

Ante la falta de programas que efectivamente hayan dado continuidad a las iniciativas de pacificación, el escenario de tensiones y violencia permanece latente a través de nuevas alianzas y enfrentamientos que perpetran la antagonización y militarización de las comunidades. Una compleja red de coaliciones, la complicidad o inacción de las FARDC, junto a las estrategias de operación militar que provocan reacciones violentas son algunos de los elementos que conforman los catalizadores internos sobre la estable inestabilidad de la RD Congo (KST, 2021). Los programas de DDR junto a otros acuerdos de paz también forman parte de los catalizadores ya que pretenden influir positivamente sobre la profundidad y duración de los conflictos estableciendo las bases para una paz duradera y sostenible. También se identifican como catalizadores, en función de los grupos armados que comprenden tanto los actores no estatales como las fuerzas armadas nacionales y la violación sistemática de los derechos humanos que estos reproducen, al abastecimiento de armas y el comercio ilegal

mediado por el contrabando de recursos y la presencia de estos grupos sobre la explotación de los mismos.

Actores internacionales sobre los procesos de pacificación en la RDC

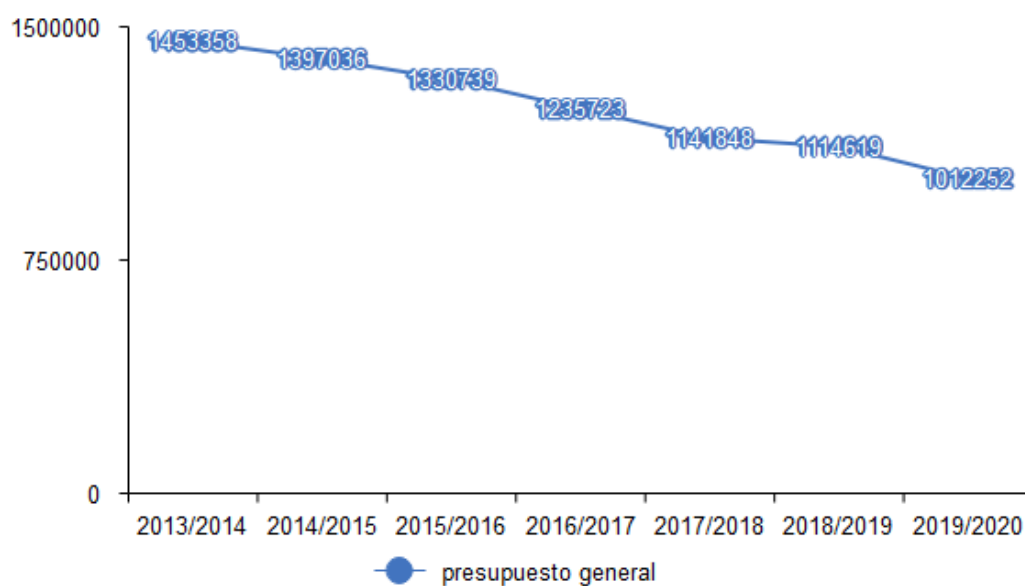
En lo que respecta a los procesos de paz en la RD Congo, durante el lapso de tiempo que comprende los años 2017 a 2020, se registraron siete acuerdos locales entre los cuales se incluye el acuerdo de paz con las FRPI y la iniciativa del gobierno congolés con apoyo de Naciones Unidas en la conformación de la Comisión Interprovincial de Apoyo al Proceso de Concienciación, Desarme, Desmovilización y Reintegración Comunitaria (CIAP-DDRC)(Wakenge, Vlassenroot, 2020). Sobre el total de estos acuerdos se encuentra presente el apoyo de terceras partes, como también interviene más de un actor en cada uno, predominando el rol de Naciones Unidas en las labores de mediación, facilitación y de acompañamiento. Otro actor sobresaliente es la Unión Africana al liderar el Grupo de Apoyo a la Facilitación del Diálogo Nacional sobre la RDC en el marco de la Arquitectura de Paz y Seguridad en África (APSA). En el marco de dichos procesos también forman parte la Conferencia Internacional de la Región de los Grandes Lagos (CIRGL), la Comunidad de Desarrollo para el África Austral (SADC), organismos intergubernamentales extrarregionales como la Unión Europea, actores religiosos (Iglesia de Cristo en el Congo) y los propios estados (Angola, Tanzania, Uganda y EE.UU.) (ECP, 2018; ECP, 2021). Respecto al rol de las terceras partes, las tensiones políticas derivadas del retraso de las elecciones y la conformación de un nuevo gobierno hicieron a la variabilidad de la actividad de las mismas, aumentando la participación regional tras la conformación del gobierno de Tshisekedi (KST, 2021). Sin embargo, durante el contexto de pandemia, las misiones diplomáticas se redujeron a su personal esencial, los enviados especiales de la ONU

interrumpieron sus viajes y las iniciativas de mediación se detuvieron en respuesta a la expansión del Sars-Cov-2 (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos [OCDE], 2020).

Como el agente externo de mayor peso en la región, la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la RD Congo ejerce su mandato a nivel nacional y provincial con el objetivo de poner fin a las actividades hostiles de los grupos armados y de asistir a las comunidades afectadas por el contexto de violencia (United Nations Disarmament Demobilization and Reintegration Resource Centre [UNDDR], s.f.). No obstante, se han implementado recortes de manera continua sobre el presupuesto de la misión marcando una tendencia a la baja del monto del mismo, alcanzando en el período 2019/2020 la cifra más reducida con \$1.01 mil millones de dólares (Figura 3)(Naciones Unidas, 2019). En lo que respecta a las iniciativas de DDR, la MONUSCO y el Banco Mundial son los actores con mayor compromiso en el área, sin embargo, la tercera fase del plan del programa nacional (PNDDR3) no fue completamente financiada y por lo tanto tampoco fue completada (Hoebeke, et al., 2019). Hacia 2020 los problemas de financiamiento se profundizaron ya que, en el caso de la ayuda humanitaria, únicamente llegó al país un 34% de la solicitada anualmente (KST, 2021).

Figura 3

Consignación de presupuesto para el mantenimiento de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (2013 a 2020).



Fuente; (2013/2014) Naciones Unidas, A/69/620; (2014/2015) Naciones Unidas, A/69/832; (2015/2016) Naciones Unidas, A/RES/69/297; (2016/2017) Naciones Unidas, A/72/638; (2017/2018) Naciones Unidas, A/73/633; (2018/2019) Naciones Unidas, A/RES/72/293; (2019/2020) Naciones Unidas, A/RES/73/315.

Durante el periodo observado, la MONUSCO se halla al margen del conflicto, enfocada en la provisión de soporte militar al gobierno y en el reporte de abusos de derechos humanos. El impacto de la misión puede observarse de manera limitada sobre los proyectos de disuasión, sin llevar a cabo operaciones de contrainsurgencia a gran escala (KST, 2021). De esta manera, Naciones Unidas ha ido configurando la progresiva retirada del país al transformar a la misión en un organismo de financiación de proyectos orientados al desarrollo, a la inserción y a la capacitación técnica, reemplazando a los militares con capital de inversión. Durante el contexto de pandemia, a pesar de la suspensión de los esfuerzos en función de reducir la violencia comunitaria, la MONUSCO adaptó su rol hacia el apoyo de la respuesta nacional de salud, promoviendo la implementación de medidas preventivas del Sars-Cov-2 (Naciones Unidas, S/2020/919; Naciones Unidas, S/2019/954). Sin embargo, en cuanto a su

recepción por parte de la comunidad congoleña, esta se ha manifestado en numerosas ocasiones contra la misión, contra la comunidad internacional y contra el gobierno nacional, dada la gravedad de la situación humanitaria y la aún no lograda erradicación de la misma en la región (Naciones Unidas, S/2021/560).

En relación a la transformación de las actividades de la MONUSCO y como respuesta a las críticas que recibe, el organismo manifiesta un cambio de paradigma con el objetivo de superar las estrategias exclusivamente militares que caracterizaron las fases previas de DDR ejecutadas entre la misión y el gobierno nacional. A partir de un enfoque más integral de las causas de conflicto en la RDC, se destaca el desarrollo socioeconómico comunitario como elemento necesario para hacer posible la estabilización civil y la reintegración de los combatientes a sus comunidades. La estrategia que materializó dicha iniciativa fue la llamada Reducción de Violencia Intercomunitaria (CVR) (Vlassenroot, et al., 2020).

Fronteras porosas; militarización y cadenas de suministro en la RDC

La militarización de las comunidades donde predomina el conflicto supone un desafío en cuanto a la reducción de la violencia en las provincias del este de la República Democrática del Congo. Con el objetivo de controlar el abastecimiento de armas por parte de los combatientes no estatales, el embargo de armas de la ONU sobre la República Democrática del Congo se extendió hasta julio de 2020 (Stockholm International Peace Research Institute [SIPRI], s.f.). A pesar de las restricciones, el Grupo de Expertos de la RD Congo informó sobre el hecho de que armas y municiones eran transferidas por parte de ciertos oficiales de las FARDC hacia miembros de grupos armados, como es el caso del NDC-R. También se advirtió sobre el tráfico transfronterizo con Uganda y la manera en que continúa aportando al escenario de

militarización en las provincias del este (Naciones Unidas, S/2020/1283; Naciones Unidas, S/2021/560)

La situación de violencia en las provincias orientales también se ha visto influida por la extensión del conflicto armado de Burundi al interior de la RDC debido a la presencia de actores armados burundeses. Cabe destacar la escalada del conflicto armado derivado de las actividades de grupos de origen ugandés (ADF, M23 [ex CNDP], LRA) que operan especialmente en la zona norte de la provincia de Kivu Norte, aunque este también extendió sus ataques a la provincia de Ituri. De la misma manera se registra la presencia de grupos armados ruandeses (FDLR y M23 [ex CNDP]), persistiendo las tensiones alrededor de la identidad, el acceso a los recursos o la oposición al gobierno (ECP, 2021).

Las fronteras porosas con los países limítrofes hacia el este de la región también son escenario del tráfico ilícito que opera a través las redes delictivas en las que participan tanto los grupos armados no estatales, como las FARDC y el sector privado. Durante todo el periodo analizado se mantuvo la actividad ilícita en torno a la explotación del estaño, el tantalio y el wolframio, como así de otros recursos comprendidos principalmente por la madera, el carbón vegetal, oro, ganado bovino, especies silvestres, cacao y productos agrícolas (Naciones Unidas, S/2021/560). Respecto al contexto de pandemia, tres autoridades mineras confirmaron que el contrabando transfronterizo de oro entre Kivu del Sur y Burundi y Ruanda había aumentado durante el confinamiento provocado por el Sars-Cov-2, mientras que Uganda se había transformado en el centro del tránsito de oro extraído ilegalmente en la RDC (Naciones Unidas, S/2020/1283; Naciones Unidas, S/2018/1133). También la presencia de las FARDC y de grupos armados en las zonas mineras y de cultivo dan lugar a la violencia ejercida por estos contra la población, o a los enfrentamientos entre

los mismos, configurando un clima de alta inseguridad. Los informes del Grupo de Expertos en 2020 ejemplifican este escenario al documentar la presencia ilegal de las FARDC en Yugu, Irumu y Mambasa, territorios en los que la extracción de oro se realiza por parte de cooperativas locales junto a empresas semi industriales propiedad de inversores chinos (Naciones Unidas, S/2021/560).

El rol internacional en materia de debida diligencia

Con el objetivo de controlar las cadenas de suministro que tienen origen en la RDC, existen dos instrumentos fundamentales en materia de debida diligencia, la sección 1502 de la Ley Dodd Frank y el Reglamento de la Unión Europea 2017/821, ambos inspirados en la Resolución 1952 del Consejo de Seguridad y en la Guía de debida diligencia de la OCDE. La legislación estadounidense fue aprobada en 2010 obligando a las empresas registradas en la Comisión de Seguridad e Intercambio (SEC) de Estados Unidos a investigar sobre la comercialización de oro, tungsteno, wolframio y tantalio (3TG) que tiene origen en la RDC o en países vecinos a esta, informando anualmente sobre sobre ello y pudiendo confirmar que se encuentran *libres de conflicto* (Aula, Ilari, 2020). Sin embargo, dicha sección fue suspendida, no derogada, durante la administración Trump en 2017 (Lopez, Burt, 2017). Inspirada en la legislación estadounidense y en los antecedentes de la OCDE, la Unión Europea definió en 2017 un proyecto similar al control de las cadenas de suministro en lo relativo al 3TG, con la diferencia de que en lugar de limitarse geográficamente a la Región de los Grandes Lagos, esta tiene un alcance global y se verá implementada hacia 2021 (Vlaskamp, 2019).

Situándose como cliente, proveedor e inversor de peso en el país, el rol de China en materia de debida diligencia también ha de ser considerado. En este caso se suma a

las iniciativas gubernamentales con los Lineamientos para la Debida Diligencia para las Cadenas Responsables de Suministro de Minerales lanzados en 2014 y vigentes durante el periodo estudiado. A diferencia de las regulaciones estadounidenses y de la Unión Europea, estos no son obligatorios sino que establecen una guía para las empresas chinas con miras a identificar, prevenir y mitigar los riesgos que puedan surgir en la cadena de suministros de metales y minerales, 3TG principalmente, cumpliendo los lineamientos de la OCDE. Para el caso de empresas que adhieran a la iniciativa, deben comprobar el estado de sus cadenas de suministro ante auditorías externas, lo que facilitaría el comercio minero y la introducción de sus productos en las regiones que regulen sobre la materia (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL] 2020; Cámara China de Comercio de Importadores y Exportadores de Metales Minerales y Químicos [CCCMC], 2015).

En su conjunto, las iniciativas en torno a la diligencia debida aplicable a las cadenas de suministro con origen en zonas de conflicto derivan en obligaciones/recomendaciones tanto para los estados como para las empresas, revelándose ciertas limitaciones en su cumplimiento y efectividad sobre la RDC. Teniendo en cuenta que un 80% de los mineros artesanales trabajan en las zonas de oro y que durante el contexto de confinamiento provocado por el Sars-Cov-2 se ha registrado un aumento en el contrabando transfronterizo del mismo entre Kivu Sur, Burundi y Ruanda, llegando a exportarse hasta Hong Kong y Dubái, llama la atención que los sistemas más consolidados de trazabilidad no cubren este material. (International Peace Information Service [IPIS], 2015; Sentry, 2018; Naciones Unidas, S/2020/1283; Naciones Unidas, S/2021/560). En torno al suministro de cobalto, la RDC es uno de los principales países proveedores del mismo y aun así no está incluido en la lista de minerales de conflicto de la legislación de Estados Unidos ni de la Unión

Europea, mientras que existen múltiples denuncias sobre el trabajo infantil reportado en las minas de cobalto del país (Ndagano, 2020).

También cabe mencionar la presencia de otros productos no minerales que son introducidos en el contrabando y sobre la explotación de los cuales se lleva a cabo el cobro de impuestos por parte de grupos armados. En 2020, el Grupo de expertos rastreó madera procedente de reservas forestales controladas por grupos armados en Kivu Sur e Ituri, hasta sus destinos finales en Bélgica y China (Naciones Unidas, S/2021/560).

Teniendo en cuenta que gran parte de la comercialización de recursos extraídos en la República Democrática del Congo se lleva a cabo por empresas extranjeras, resulta grave el reporte del Grupo de Expertos haciendo referencia a la falta de cooperación por parte de las mismas para realizar análisis exhaustivos sobre el cumplimiento de las directrices de diligencia debida. También preocupa el hecho de que las empresas exportadoras no cuenten con un sistema eficaz que permita evitar la contaminación de sus cadenas de suministro de recursos extraídos en la RDC, mientras que los informes de Naciones Unidas continúan alertando sobre la financiación de las actividades de grupos armados por medio del tráfico ilícito de minerales y otros productos, agravando la situación humanitaria de la región por el modo en que operan estos actores (Naciones Unidas, S/2018/1133).

Discusiones

Retomando como variable de estudio al fenómeno de los desplazamientos internos en la República Democrática del Congo durante 2017-2020, el presente trabajo se definió a través del vínculo entre estos y la razón directa que le es atribuida en informes y declaraciones, a saber, el escenario de violencia e inseguridad que persiste en la región. Al abordar aquello que hace al conflicto armado en el país, tal como lo

plantea D. Smith (2000), la indagación sobre las causas de fondo y las estrategias de movilización resultan de gran importancia en lo que a la prevención del conflicto se refiere, mientras que los catalizadores definen en gran parte la posibilidad de dar fin a un escenario de violencia ya existente, y es mediante esta última categoría de análisis que se pensó describir el rol de actores internacionales en la región durante el período seleccionado, dando cuenta de la participación de los mismos sobre las dinámicas internas y externas que dan significado a estos factores como elementos que hacen a la continuidad del ejercicio de la violencia.

A partir de los datos expuestos sobre la situación de las provincias de Ituri, Kivu Sur y Kivu Norte durante 2017-2020, se observa que el desencadenamiento de los desplazamientos internos no solo se determina a partir del estallido de conflictos armados, entendidos a estos como el enfrentamiento entre dos o más bandos que pueden incluir o no a las fuerzas nacionales, sino también en el contexto de violencia generalizada contra la población congoleña. Tal como lo registran los informes del KST (2021), los incidentes por muerte violenta aumentaron constantemente entre 2017-2020, sin distinguir aquellos periodos en los que se redujeron la cantidad de conflictos armados activos en la región. Es decir, mientras la actividad confrontativa muestra una tendencia variable, la violencia ejercida durante el periodo analizado en la comunidad oriental se ha visto incrementada de manera constante, agudizando las condiciones en las que los desplazamientos tienen lugar en la RDC, no necesariamente en el contexto de una guerra sino mediante la permanente tensión que hace a la actividad de los actores armados. Es por ello que, dadas las características en las que se reproduce la violencia en la RD Congo, los catalizadores que fueron trabajados en la investigación no definen esencialmente la duración e intensidad de un enfrentamiento armado en particular sino al escenario en el cual estos continúan librándose junto al ejercicio de la violencia en

sus múltiples variantes. Por lo cual, el rol de actores internacionales sobre estos ha de comprenderse en la manera en la que contribuyen o no a la erradicación de dichos factores.

Recuperando el concepto de *retorno circular* de combatientes es que se comprende a la movilización de los mismos en el marco de la construcción de un espacio social, no únicamente de ruptura (Vlassenroot, et al., 2020). Por ello, al configurarse como ejecutores directos de la violencia en la RDC, el principal catalizador se define como la proliferación de actores armados. Estos superan los más de cien grupos locales y regionales los cuales operan en las tres provincias orientales desde 2017, sumado al papel de las FARDC, que si bien representan a las fuerzas nacionales y se enfrentan a la actividad de los grupos armados no estatales, también mantienen relaciones de contrabando con estos y ejercen una participación activa en la multiplicación de la violencia sobre los territorios del este. La fragmentación o la formación de nuevas alianzas de estos grupos se ha visto vinculada al desarrollo del contexto político entre 2017 y 2020, periodo que inicia con fuertes tensiones en cuanto al atraso de las elecciones y luego, desde el inicio del mandato de Tshisekedi en la presidencia hacia 2019, comienzan a surgir múltiples iniciativas de desarme que no fueron debidamente captadas por un programa de DDR efectivo. El rol internacional en la materia se destaca por la presencia predominante de la MONUSCO, interviniendo en forma directa en el territorio como también indirectamente mediante los programas de paz, de ayuda humanitaria y de desarrollo. Durante el recorte temporal estudiado, la misión se ha visto enfrentada a múltiples desafíos entre los que destacan la falta de financiamiento y el descrédito de la misma ante la población congoleña y la comunidad internacional, producto de su cooperación con las FARDC y el gobierno nacional, siendo denunciada por la parcialidad que podría estar desempeñando en el conflicto al

tratarse de actores que se han visto involucrados en la corrupción y el desencadenamiento de la violencia. En respuesta a los más de veinte años operando con un enfoque militarizado y al polémico balance del mismo a largo plazo, la MONUSCO ha avanzado en el desarrollo de un nuevo enfoque reconociendo la relación entre el desarrollo sociocomunitario y el potencial de pacificación en las provincias orientales, sin embargo este no escapa a los desafíos recién mencionados y los efectos del mismo recién podrán ser evaluados tras varios años de implementación. Sobre esta línea, el cambio de paradigma supondrá un doble esfuerzo para la misión, tanto en la reconfiguración de sus actividades y en el despliegue de la capacidad material y técnica para llevarlo a cabo, como en la superación de la imagen que la comunidad congoleña ha conceptualizado de la misma. A. Wendt explica la manera en la que “la interacción refuerza determinadas ideas sobre el otro y hace rechazar otras. Si el proceso se repite durante el tiempo suficiente, estas ‘tipificaciones recíprocas’ crearán conceptos relativamente estables del yo y del otro sobre el objetivo de la interacción” (2005, p.14). De tal manera, tras el resultado de las relaciones que iniciaron en 1999 entre la misión y la comunidad de la RDC, ha transcurrido el tiempo suficiente para que se refuerce una percepción relativamente estable de las fuerzas de paz, hasta ahora con un balance negativo difícil de transformar.

Además de la actividad de la MONUSCO, otros actores intervienen sobre todo como terceras partes en los acuerdos de paz internos, siendo la mayor participación regional en los mismos hacia 2019 lo que se detectó, en principio, como un gran avance para la estabilidad en el país. La cooperación regional resulta de gran importancia considerando el aumento del contrabando de armas y recursos hacia la RDC como también la importación del conflicto a través de la presencia de grupos armados extranjeros en las provincias orientales.

Dada la manera en la que el ejercicio de la violencia supera al estallido de enfrentamientos armados entre los múltiples actores que operan en Ituri y los Kivus, la actividad ilícita en torno a la explotación de recursos naturales se constituye también como catalizador, siendo aún denunciada como motor de conflicto por los reportes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (Naciones Unidas, S/2020/487). En lo que respecta al periodo abarcado, el rol internacional sobre este ámbito presenta resultados varios. En el caso de la legislación estadounidense, la suspensión de la sección 1502 en 2017 mostró el desafío que existe en torno al debate de la responsabilidad internacional y sobre los mecanismos a consolidar para con el control de las cadenas de suministro que tienen origen en zonas en las que predomina el conflicto y la violencia. Aun así es posible observar la orientación de la comunidad internacional hacia la regulación de los mecanismos de debida diligencia mediante las iniciativas de la Unión Europea y de China, sin embargo, la primera recién entrará en vigencia a partir de 2021 y la del país asiático contiene recomendaciones en lugar de una regulación de carácter obligatorio. Como resultado, la transparencia sobre las cadenas de suministro con origen en la RDC se encuentra librada a la implementación de recomendaciones y directrices que en el periodo analizado presentaron serias dificultades para detectar el contrabando, tanto por los sistemas de trazabilidad de las empresas locales y multinacionales, como por el control deficiente en las fronteras con los países limítrofes. También cabe destacar las limitaciones que hasta 2020 presentan las diferentes iniciativas en torno a los materiales que son objeto de control, viéndose reducidos a aquellos considerados como *minerales de conflicto* como son el conjunto del 3TG. De esta manera se omite otros recursos no minerales que en su explotación se encuentra presente la actividad ilícita ejercida por parte de los diferentes actores armados, quienes logran incorporar estos productos en las cadenas de suministro de las empresas que luego los exportan hacia el exterior. Junto a

la regulación de la explotación y del tráfico ilícito de recursos, el embargo de armas establecido por Naciones Unidas también corre el riesgo de simplificar la complejidad del contexto en la región, ya que las relaciones establecidas internamente entre los diferentes actores escapan a la regulación establecida, por ejemplo, entre los combatientes de grupos armados no estatales y ciertos individuos de las FARDC, como así también el contrabando que se registra desde los países limítrofes.

Por último, la irrupción de la pandemia contribuyó al agravamiento de las condiciones en las que operaban la totalidad de los elementos desarrollados como catalizadores. Durante 2020 disminuyó la actividad diplomática y los fondos recibidos tanto para la misión de Naciones Unidas como para otros programas de pacificación, de ayuda humanitaria y de financiación para el desarrollo, profundizando el estancamiento de los procesos de paz que iniciaron hacia 2019 y aumentando por ende el control que los actores armados ejercen sobre las provincias de Ituri, Kivu Sur y Kivu Norte, lo cual derivó a su vez en el incremento del contrabando de recursos y armamento durante este periodo.

A lo largo del trabajo, la identificación por separado de los catalizadores de conflicto se tornó una labor sumamente compleja puesto que, como Smith (2000) expone, la misma se halla estrechamente vinculada a las demás categorías. Ello no implica un replanteamiento del objetivo sino la comprensión de que aquellos factores mediante los cuales se modifican o no las tendencias de la violencia se configuran como catalizadores en la medida en que se relacionan con las causas de fondo, los factores desencadenantes y las estrategias de movilización, destacándose de esta manera el carácter constitutivo y no causal de los elementos que hacen al contexto de la RDC.

Entonces ocurre que la proliferación de actores armados, la militarización de la comunidad en las provincias orientales y la violencia ejercida a través de la actividad de

los mismos en torno a la explotación de los recursos y del financiamiento que reciben del contrabando, se convierten en procesos que existen como tales en la medida que interactúan con la desigualdad en la distribución del capital económico, simbólico y político y con las estrategias de movilización que se conducen a través de las complejas redes de relaciones establecidas entre los grupos armados internos y externos, las FARDC, el gobierno nacional y gobiernos regionales, junto a las élites que operan en el territorio, reforzando un tipo de estructura social con reglas y jerarquías propias que incentivan a la actividad armada y por lo tanto, como es el caso de la RDC, reproducen el fenómeno de los desplazamientos internos (Vlassenroot, et al., 2020).

En cuanto al rol de actores internacionales sobre la erradicación de la violencia, estos forman parte de la configuración de los catalizadores trabajados hasta aquí en la medida en que intervienen sobre los enfrentamientos, las negociaciones de paz, el contrabando en la región o en su regulación, viéndose implicados una multiplicidad de agentes en cuanto a la calidad y cantidad de los mismos. Desde el punto de vista de la teoría sistémica de A. Wendt, la estructura social es variable dependiente en la manera en la que se encuentra constituida y sostenida a través de procesos e interacciones, así dichos procesos y los grupos que la reproducen sean tan estables que se den como dados (Schouten, 2007). Partiendo de este punto y comprendiendo la manera en la que la estructura social afecta también como variable independiente sobre las identidades e intereses y, por lo tanto, en la actuación de los agentes, la intervención de actores internacionales en lo que a la mitigación de la violencia se refiere no ha de desentenderse de las causas de fondo, siendo estas las que en última instancia reproducen los factores definidos como catalizadores, al mismo tiempo que se perciba la manera en que los factores desencadenantes y las estrategias de movilización definen el contexto a tratar, configurando de esta manera un cambio en la cultura social sobre las

creencias y expectativas que pueda ser derivable en un cambio en la estructura (Schouten, 2007). A tal efecto, se han detectado importantes avances en cuanto al cambio de paradigma de la MONUSCO, en la mayor cooperación regional y en el avance de la regulación en materia de debida diligencia. No obstante estas aparecen como un proceso del cual aún no pueden derivarse resultados de largo plazo, ya que se plantea su desarrollo en los últimos años como respuesta a la agudización de la crisis humanitaria del país y en particular de las provincias orientales durante la etapa que abarca el presente trabajo.

Reconociendo el impacto que ejercen las fuerzas materiales y contextuales sobre los resultados en la región, el proceso electoral con dos años de retraso, la conformación de un nuevo gobierno y posteriormente la irrupción de la pandemia del Sars-Cov-2 aparecen como factores que profundizan la fragilidad característica de los ciclos de relativa paz en la región. Aun así, dichos elementos arrojan ciertos resultados y no otros en la medida en que se introducen en una estructura social ya existente.

Con el transcurso de los más de 20 años desde la caída de la dictadura de Mobutu, la violencia se ha consolidado como mecanismo generalizado para la consecución de diferentes objetivos de un conjunto de grupos descentralizados y fragmentados, que a su vez se configuran según la realidad cambiante en la que los actores se perciben a sí mismos y a los otros. Hasta aquí, los catalizadores trabajados se identifican de manera dinámica y según el efecto que tienen sobre la reproducción o disuasión de dicho mecanismo, haciendo a la continuidad de la violencia y al consecuente desencadenamiento de los desplazamientos internos, mientras que el rol de actores internacionales se describe en la manera en que forman parte del proceso e influyen sobre el desarrollo de estos factores. Así como se comprende a dicho contexto de inestabilidad, violencia e inseguridad como el principal causante de los

desplazamientos en la República Democrática del Congo, dado el carácter interno del fenómeno migratorio concentrado en las mismas provincias sobre las que se desata el conflicto, este retroalimenta la crisis que se vive en la región.

A modo de conclusión, nada de lo que pueda derivarse objetivamente (composición étnica, elementos materiales, riqueza de recursos naturales, estadísticas) del escenario de la República democrática del Congo puede considerarse un elemento de conflicto en sí y por lo tanto una causa del desplazamiento interno de forma directa, sino que lo son en la medida en que estos son introducidos en un proceso social en el cual adquieren significado como potenciadores de la actividad armada. De esta manera es que se evidencia el posicionamiento ontológico de la presente investigación, a partir del cual se considera a las estructuras como procesos que se sostienen socialmente a través de la interacción, no así por la asunción de una lógica interna a la misma, reconociendo su mudabilidad a pesar de que, una vez creadas, es difícil deshacerlas (Schouten, 2007).

En comparación a otros abordajes en lo que respecta a las migraciones, comienzan a desarrollarse diferentes enfoques que renuevan el aspecto exclusivamente económico que teorizaba sobre las mismas. Sin embargo, el tratamiento que recibe en la sociedad internacional suele encontrarse soslayado por el foco que se hace sobre la gestión de los países receptores ante la llegada de estos, quedando en un segundo plano la cooperación en materia de revisar los factores que hacen a los países emisores. Mucho más relegado se encuentra el abordaje de aquellas tipologías migratorias que no representan una movilidad internacional, siendo estas las que caracterizan a las migraciones africanas y sobre las que se encuentra una gran presencia de actores internacionales y de carácter externo en torno al contexto que las impulsa.

La presente investigación se vio limitada por su extensión y recursos a un breve abordaje sobre algunos de los catalizadores vinculados a la prolongación de la situación de violencia e inseguridad en la RDC y al desarrollo de dicho escenario entre 2017 y 2020, sin profundizar ni extenderse a las múltiples causas que hacen a la compleja realidad de la Región. También parece obviarse aquellas iniciativas que tienen origen en las comunidades de las provincias orientales en función de establecer el diálogo y los procesos de pacificación, no obstante, se tiene en cuenta el rol de actores internacionales sobre los catalizadores de conflicto dado el peso que tienen para influir o modificar dichas tendencias. De esta manera es que las limitaciones rondan en torno a la profundidad y amplitud de los temas abordados, mientras que las fortalezas del presente trabajo se refieren al enfoque propuesto, privilegiando el vínculo entre los desplazamientos internos, los factores que definen el permanente contexto de inestabilidad y las lógicas externas que intervienen sobre dichos factores para describirlos en torno a un contexto en particular sobre el cual cobra sentido la manifestación de los mismos.

A partir de los interrogantes que se abren en torno al porvenir de la República Democrática del Congo y a los desplazamientos internos situados en las provincias orientales, el presente trabajo deja un espacio abierto para investigaciones futuras en cuanto al avance de la región post pandemia y de los efectos reales que el nuevo paradigma de intervención gestado en Naciones Unidas pueda tener, así como la eficacia de los mecanismos de debida diligencia en promover el comercio libre de recursos que impliquen en su extracción y comercialización la violación sistemática de derechos humanos, sin llegar por ello al concepto de un comercio libre de la RDC (Ilari Aula, 2019). Si bien se considera la situación de conflicto y de violencia como principal causante de los desplazamientos internos en el país hacia 2020, también se presenta

como objeto de investigaciones futuras la manera en que estas movilizaciones se configuren en los próximos años tras el avance de los efectos del cambio climático y las dificultades que la capacidad de adaptación y respuesta del gobierno congoleño puedan tener, junto al apoyo internacional en la materia.

Referencias

- Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (2020). *Tendencias globales: desplazamiento interno 2020*. <https://www.acnur.org/60cbddfd4.pdf>
- Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (2020). *Bi-weekly emergency update; Ituri, North Kivu and South Kivu provinces Democratic Republic of the Congo*. <https://reporting.unhcr.org/sites/default/files/UNHCR%20DRC%20Emergenc%20update%20on%20Ituri%2C%20North%20Kivu%20and%20South%20Kivu%2022%20une%20-%206%20July%202020.pdf>
- Álvarez Acosta, M., Silvio Baró, H., Escalona Carrillo, N., Torres Guerra, A., Kleidermacher, G., Pelegrin, G., Mutti, M., Ruggeri, M., Blanco, P. (2011). *África Subsahariana. Sistema capitalista y relaciones internacionales*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Arias, F. G. (2012). *El Proyecto de Investigación. Introducción a la metodología científica*. Editorial Episteme.
- Aula, Ilari. (2020). *La diligencia debida como herramienta de prevención del conflicto en la República Democrática del Congo*. Revista CIDOB d'Afers Internacionals, (125), 61-85. https://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/125/la

[diligencia debida como herramienta de prevencion del conflicto en la república democrática del congo](#)

Calduch, R. (1991). *Relaciones Internacionales*. Ediciones Ciencias Sociales.

Cámara China de Comercio de Importadores y Exportadores de Metales Minerales y Químicos (2015). *Lineamientos Chinos para la Debida Diligencia para las Cadenas Responsables de Suministro de Minerales*.
https://www.followingthemoney.org/wp-content/uploads/2017/03/2015_CCCM_C_Chinee-Due-Diligence-Guidelines-for-Responsible-Mineral-Supply-Chains_S.pdf

Congo Research Group (2018). *Blog invitado: ¿Qué está pasando en Ituri?*
<http://congoresearchgroup.org/guest-blog-whats-happening-in-ituri/>

Congo Research Group (2019). *Congo, Forgotten The Numbers Behind Africa's Longest Humanitarian Crisis*. <https://kivusecurity.org/>

Dufey, A. (2020). *Iniciativas para transparentar los aspectos ambientales y sociales en las cadenas de abastecimiento de la minería: tendencias internacionales y desafíos para los países andinos*, Serie Medio Ambiente y Desarrollo (169). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Escola de Cultura de Pau (2021). *Alerta 2021! Informes sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz*. Icaria.
<https://escolapau.uab.cat/publicaciones/alerta-informe-sobre-conflictos-derechos-humanos-y-construccion-de-paz/>

Escola de Cultura de Pau (2018). *Negociaciones de paz 2018. Análisis de tendencias y escenarios*. Icaria.

Escola de Cultura de Pau (2020). *Negociaciones en 2020. Panorámica global y principales tendencias*. Icaria.

<https://escolapau.uab.cat/publicaciones/negociaciones-de-paz-analisis-de-tendencias-escenarios/>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., Baptista Lucio, M. (2014).

Metodología de la Investigación. Editorial McGraw-Hill.

Hoebeker, H., Van Der Lijn J., Glawion T., De Zwaan, N. (2019). *Garantir la stabilité*

légitime en RDC: Hypothèses extérieures et perspectives locales. Stockholm

International Peace Research Institute.

International Crisis Group (2020). *República Democrática del Congo: poner fin al ciclo*

de violencia en Ituri (292)

<https://www.crisisgroup.org/africa/central-africa/democratic-republic-congo/>

International Rescue Committee (2007). *Mortality in the Democratic Republic of*

Congo: an ongoing crisis.

<https://www.rescue.org/sites/default/files/document/661/2006-7congomortalitysurvey.pdf>

International Peace Information Service and Danish Institute for International Studies

(2017). *Everything That Moves Will Be Taxed: The Political Economy of*

Roadblocks in North and South Kivu. International Peace Information Service.

Kabunda, M. (2010). *Causas y efectos de la conflictividad en la República Democrática*

del Congo y los Grandes Lagos. Papeles de relaciones ecosociales y cambio global, (110), 133-144.

Kabunda, M. (2011). *Conflictos en África: el caso de la región de los Grandes Lagos y*

de Sudán. Investigaciones Geográficas, (55), 71-90.

Kivu Security Tracker (2021). *The Landscape of Armed Groups in Eastern*

Congo: Missed opportunities, Protracted Insecurity and Self-Fulfilling

Prophecies

<https://kivusecurity.nyc3.digitaloceanspaces.com/reports/39/2021%20KST%20report%20EN.pdf>

Lopez, E., Burt, A. (2017). *SEC Suspends Conflict Mineral Rule Enforcement*. Supply Chain Dive.

Naciones Unidas, Asamblea General (2017). *Ejecución del presupuesto de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo para el período comprendido entre el 1 de julio de 2016 y el 30 de junio de 2017*. (A/72/638). <https://undocs.org/sp/A/72/638>

Naciones Unidas, Asamblea General (2018). *Ejecución del presupuesto de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo para el período comprendido entre el 1 de julio de 2017 y el 30 de junio de 2018*. (A/73/633).

Naciones Unidas, Asamblea General (2015). *Financiación de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo*. (A/RES/69/297). <https://undocs.org/pdf?symbol=es/A/RES/69/297>

Naciones Unidas, Asamblea General (2018). *Financiación de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo*. (A/RES/72/293). <https://undocs.org/pdf?symbol=es/A/RES/72/293>

Naciones Unidas, Asamblea General (2019). *Financiación de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo*. (A/RES/73/315).

Naciones Unidas, Asamblea General (2015). *Disposiciones para financiar la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo en el período comprendido entre el 1 de julio de 2014 y el 30 de junio de 2015*. (A/69/832). <https://undocs.org/sp/A/69/832>

- Naciones Unidas, Asamblea General (2014). *Ejecución del presupuesto de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo para el período comprendido entre el 1 de julio de 2013 y el 30 de junio de 2014*. (A/69/620). <https://undocs.org/es/A/69/620>
- Naciones Unidas, Consejo de Seguridad (2018). *Informe de mitad de período del Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo*. (S/2018/1133). <https://www.undocs.org/es/S/2018/1133>.
- Naciones Unidas, Consejo de Seguridad (2020). *Informe de mitad de período del Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo*. (S/2020/1283).
- Naciones Unidas, Consejo de Seguridad (2019). *Sobre la situación en la República Democrática del Congo y la renovación del mandato de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo*. (S/2019/954). <https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/2019/954>
- Naciones Unidas, Consejo de Seguridad (2021). *Informe final del Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo*. (S/2021/560). <https://undocs.org/es/S/2021/560>
- Naciones Unidas (2019). *Quinta comisión septuagésimo tercer período de sesiones, 41A Reunión (AM)*. <https://www.un.org/press/en/2019/gaab4328.doc.htm>
- Naciones Unidas, Consejo de Seguridad (2000). *Report of the Panel of Experts on Violations of Security Council Sanctions Against UNITA*. (S/2000/203).
- Naciones Unidas, Consejo de Seguridad (2010). *Resolución 1952*. (RES/1952). [https://www.undocs.org/es/S/RES/1952%20\(2010\)](https://www.undocs.org/es/S/RES/1952%20(2010))
- Naciones Unidas, Consejo de Seguridad (2019). *United Nations Organization Stabilization Mission in the Democratic Republic of the Congo: Report of the*

Secretary-General. (S/2020/919).

https://monusco.unmissions.org/sites/default/files/s_2020_919_e.pdf

Naciones Unidas, Consejo de Seguridad (2020). *Violencia sexual relacionada con los conflictos: informe del secretario general.* (S/2020/487).

https://peacekeeping.un.org/sites/default/files/2019-report-of-the-secretary-general-o-crsv-spanish_0.pdf

Ndagano, P. (2020). *No, cobalt is not a conflict mineral.* African Arguments.

Observatorio de Desplazamiento Interno (2019). *Informe mundial sobre desplazamiento interno.*

<https://www.internal-displacement.org/sites/default/files/inline-files/2019-IDMC-GR-sp.pdf>

Observatorio de Desplazamiento Interno (2020). *Informe mundial sobre desplazamiento interno*

https://www.internal-displacement.org/sites/default/files/inline-files/GRID_Global_220_Spanish_web.pdf

Observatorio de Desplazamiento Interno (s.f.). *Base de datos de República Democrática del Congo.* Recuperado el 8 de Septiembre de 2021 de

<https://www.internal-displacement.org/countries/democratic-republic-of-the-congo>

Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (s.f.).

Organización Internacional para las Migraciones (2019). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020.*

https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2020_es.pdf

Organización de Naciones Unidas (1998). *Principios rectores de los desplazamientos internos*

https://www.acnur.org/prot/prot_despl/5bff2c864/principios-rectores-de-los-desplazamientos-internos.html

Organización para la cooperación y el desarrollo económicos (2020). *Covid, Crisis y Fragilidad*.

<https://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/covid-19-crisis-y-fragilidad-8ea10df/>

Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios. *Panorama humanitario global 2021; República Democrática del Congo*. Recuperado el 12 de Septiembre de 2021 de

<https://gho.unocha.org/es/rep%C3%BAblica-democr%C3%A1tica-del-congo>

Reyes Lugardo, M. A. (2010). *Economía de guerra y criminalización internacional en la zona de Grandes Lagos*. Acta Sociológica, (54).

Royo Aspa, M. J. (2009) *La guerra de la RD Congo, más allá de sus recursos*. Quaderns de construcció de pau, (11).

Schouten, P. (2007). *Teoría social de la política internacional: Alexander Wendt y el constructivismo social en las Relaciones Internacionales*. Universidad Complutense de Madrid.

Sentry (2018). *The Golden Laundromat. Enough Project & Not on Our Watch*. The Sentry.

Smith, D. (2000). *Tendencias y causas de los conflictos armados*. The Berghof Handbook for Conflict Transformation.

Stockholm International Peace Research Institute (s.f.). *Desarrollo de embargo de armas 2019*. Recuperado el 3 de Octubre de 2021 de <https://sipri.org/node/4949>

- United Nations Disarmament Demobilization and Reintegration Resource Centre (s.f). *Configuración de la misión de DDR respaldada por la ONU*. Recuperado el 3 de Octubre de 2021 de <https://www.unddr.org/un-ddr/>
- Vieytes, R. (2004). *Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad: epistemología y técnicas (Ira ed.)*. Editorial las Ciencias.
- Vlassenroot, K., Mudinga, E., Musamba, J., (2020, Diciembre). *Navigating Social Spaces: Armed Mobilization and Circular Return in Eastern DR Congo*. Journal of Refugee Studies, 33 (4), 832–852. <https://doi.org/10.1093/jrs/feaa048>
- Vlaskamp, Martijn C. (2019). *The European Union and natural resources that fund armed conflicts: Explaining the EU's policy choice for supply chain due diligence requirements*. Cooperation and conflict, 54 (3), 407-425.
- Wakenge, Claude I., W., Vlassenroot, K. (2020) *Do Local Agreements Forge Peace? The Case of Eastern DRC*. <https://www.gicnetwork.be/do-local-agreements-forge-peace-the-case-of-eastern-drc>
- Wendt. A, (2005). *La anarquía es lo que los estados hacen de ella. La construcción social de la política de poder*. Revista Académica de Relaciones Internacionales, Universidad Autónoma de Madrid. Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales, (1), 1-47.